

Reseña: Este cuento corto para niños de 6-7 años explora de manera sencilla la temática de la tristeza y cómo podemos encontrar alegría incluso en momentos difíciles. A través de la relación entre Sofía y Luna, el cuento incentiva la empatía y la búsqueda de soluciones creativas para combatir la tristeza. La inclusión de actividades lúdicas como hacer un muñeco de nieve y atrapar copos de nieve con la lengua, convierte a la lectura en una experiencia atractiva y llena de diversión. La moraleja del cuento es sutil pero poderosa: la alegría se encuentra en las pequeñas cosas y en la compañía de nuestros

El Invierno de Sofía



Juntas, Sofía y Luna crearon un mundo mágico en medio del invierno. Pintaron la nieve con sus huellas, construyeron un castillo de hielo y cantaron canciones de invierno. Sofía se dio cuenta de que la tristeza no era la única sensación que el invierno podía traer, y que la alegría y la diversión podían florecer incluso en la época más fría del año.

¿Qué hizo Sofía para sentir alegría en el invierno? ¿Qué juegos hicieron Sofía y Luna para combatir el frío? ¿Qué aprendió Sofía sobre el invierno? ¿Crees que la tristeza se irá para siempre?

Con la ayuda de Luna, Sofía hizo un gran muñeco de nieve, con una servisa dibujada con carbón y una bufanda roja que encontró en el armario. Mientras lo decoraban, Sofía comenzó a sentir que la tristeza se iba reemplazada por una sensación de alegría. Luego, Luna le propuso jugar a atrapar copos de nieve con su lengua, lo cual la hizo reír a carcajadas.

Sofía, una niña con el pelo color miel, miraba la nieve caer. Era invierno, y todo estaba cubierto de un manto blanco y frío. La nieve parecía un montón de algodón dulce que se derretía en el aire. Pero Sofía no se sentía contenta. Le parecía que la nieve se tragaba todo el color del mundo, dejando solo un paisaje gris y triste.

Su amiga Luna, una gatita con ojos verdes y brillantes como las esmeraldas, la observaba con preocupación. Luna sabía que Sofía adoraba el verano, con sus flores de todos los colores y los pájaros que cantaban canciones alegres. "Sofía, ¿por qué no hacemos algo divertido?", le preguntó Luna, con su voz suave y roncaneante.

Sofía frunció el ceño. "Pero Luna, ¿qué podemos hacer en este frío? Todo está cubierto de nieve y no hay nada que ver". Luna pensó por un momento y luego dijo: "Podemos hacer un muñeco de nieve!" Sofía no se mostró muy convencida, pero Luna, con su entusiasmo, la convenció para que salieran al jardín.